
SEGUNDA PARTE

REFLEXIÓN
SISTEMÁTICA
SOBRE
LOS SACRAMENTOS

¿CÓMO ORGANIZAR y sistematizar una reflexión teológica fundamental sobre los sacramentos hoy? He aquí la primera cuestión que hemos de plantearnos, después de haber fijado nuestra mirada en la realidad histórica que nos ha precedido y que hoy nos circunda. Es la pregunta por el camino, por el método. Conforme íbamos realizando nuestro itinerario histórico, he ido tomando algunas notas de viaje que indudablemente nos van a servir para dibujar este nuevo itinerario.

En la primera parte hemos estudiado cómo las palabras “misterio” y “sacramento” han sido asumidas por la tradición cristiana del primer milenio como categorías que hablan de los grandes gestos simbólicos a través de los cuales Dios sigue manifestándose, actúa la salvación y constituye a su pueblo santo, y los creyentes expresamos nuestro culto a Dios. Ambas categorías teológicas (misterio, sacramento), cada una con sus peculiares matices semánticos, hacen, pues, una doble referencia:

- a) en primer lugar, a *formas intensas de manifestación de Dios* y de su acción salvadora por medio de Cristo Jesús y del Espíritu en favor de su pueblo; el mismo Dios las ha escogido e instituido; son “gracia”, como resalta principalmente la categoría de “misterio”;
- b) en segundo lugar, a la asunción de esas mismas formas por parte de la comunidad cristiana, que las convierte en expresiones del encuentro de la fe, de compromiso y respuesta, hacia el Dios que se comunica, en señales de pertenencia; es la dimensión que resalta la categoría de “sacramento”.

La Iglesia reconoce que los sacramentos o misterios de culto son para ella sus grandes símbolos de encuentro con Dios, sus ritos constituyentes, a través de los cuales Dios actúa en ella y ella puede expresar su fe y su respuesta a Dios.

Pero para pensar teológicamente los sacramentos no es suficiente evocar todo aquello que la gran tradición nos ha dicho sobre ellos. Es necesario que tratemos de responder a toda esa serie de preguntas que nos formulábamos al final del recorrido histórico y coinciden con las objeciones más hondas de nuestros contemporáneos. Ése es el desafío que hemos de tener en cuenta en nuestra reflexión teológica sobre los sacramentos.

La reflexión sistemática que ahora iniciamos pretende sintetizar todos los aspectos que incluye esta realidad tan compleja que es la sacramentalidad. Nuestra reflexión partirá de tres presupuestos: *a)* Los sacramentos han de ser comprendidos, ante todo, como símbolos de encuentro entre el misterio de Dios en Cristo Jesús y el hombre, la mujer, la comunidad de Jesucristo, el pueblo de Dios; y como símbolos que han ido convirtiéndose en ritos a lo largo de la historia y que ritualizan momentos decisivos en la existencia de las personas y las comunidades; *b)* los sacramentos son mediaciones de reconciliación y encuentro entre el pasado protológico, el presente histórico y el *éschaton* que adviene y se anticipa en ellos; son por eso símbolos cargados de energía y eficacia transformadora; *c)* los sacramentos cristianos arraigan no sólo en la Iglesia como sacramento primordial, sino más concretamente en la praxis de Jesús, nuestro mesías; son los símbolos de su mesianismo, de su señorío escatológico en medio de nuestro tiempo; y a través de ellos su comunidad se hace mesiánica. Ello nos permite describir así los sacramentos:

1. *Símbolos de encuentro* (fundamentación cósmico-antropológica)
2. ... del hombre con el misterio de Dios (fundamentación religiosa)
3. ... manifestado históricamente en Cristo Jesús (fundamentación histórico-salvífica),
4. ... celebrados ritualmente (fundamentación antropológico-cultural)
5. ... en momentos decisivos de su existencia personal y social (fundamentación antropológico-existencial).
6. *Símbolos instituidos por la praxis transformadora de Jesús y por el poder de la pascua* (fundamentación cristológica),
7. ... *actuados por el Espíritu* del Señor (fundamentación pneumatológica)

8. ...*por mediación de la comunidad eclesial* orgánicamente constituida (fundamentación eclesiológica),
9. ...*que implican e introducen* al creyente en la existencia y dinamismo escatológico del reino de Dios, de la alianza definitiva (fundamentación escatológica),
10. ...*y construyen* así a la Iglesia como comunidad misionera en el mundo (dimensión misionera)
11. ...*para gloria de Dios Padre* (dimensión doxológica).

Los once puntos anteriores se reducen a las siguientes cuestiones fundamentales, que trataremos en diferentes capítulos:

1. Los sacramentos como símbolos de encuentro con el misterio.
2. Los sacramentos como ritos en momentos decisivos de la existencia humana.
3. La institución cristiana de los sacramentos.
4. Su eficacia simbólica.
5. Su dimensión doxológica y estética.